

EL PARTIDO SOCIALISTA Y LA ECOLOGÍA. Ponencias del 29 Congreso

1.1. Crisis ecológica y capitalismo

Los principales rasgos de la crisis ecológica (expolio de recursos naturales, desequilibrios territoriales, superpoblación, contaminación, degradación del medio ambiente) constituyen una expresión significada de la crisis estructural del modelo de producción capitalista. En el fondo de la crisis social que padece el mundo occidental se dan fenómenos tan diversos como el tipo de tecnología (dura) utilizada en la industria, el excesivo consumo de minerales y recursos no renovables, la desmesurada mecanización del campo con la introducción masiva de fertilizantes y pesticidas, el desarrollo del transporte privado, la manipulación informativa y el progresivo alejamiento entre los países desarrollados y los subdesarrollados (centro y periferia).

Desde las primeras fases de la organización industrial en Europa, la clase obrera ha encabezado la lucha por la calidad de vida y por la supervivencia, que se ha ido manifestando de manera desigual en el espacio y en el tiempo y en los sectores de población afectados.

El conflicto ecológico es también un marco en el que se dirimen intereses ideológicos y materiales entre diferentes sectores de la población. La Ley del capitalismo es la ley de la producción no de bienes de utilidad, sino de meros objetos de intercambio, comparables con el equivalente general (el dinero). Esta producción es la que permite realizar el proceso de centralización y acumulación de capital. Camuflado bajo la necesidad de supervivencia de la especie humana, ha posibilitado un expolio ilimitado del entorno, originando la mayor parte de los desastres ecológicos.

Mientras el capitalismo intenta resolver su crisis a través de la mayor concentración de capital y de una nueva división internacional del trabajo, las clases y sectores sociales objetivamente interesados en el socialismo deben integrar en su visión estratégica del futuro la conciencia ecológica de la limitación y posibilidad de agotamiento de los recursos naturales. No se trata de impedir el desarrollo de las fuerzas productivas, sino de superar la enorme desproporción entre los aspectos destructivos y los positivos en diversas tecnologías: energía nuclear, ingeniería genética...

1.2. Ecología y socialismo

La ecología es la ciencia que estudia los ecosistemas, es decir, los sistemas formados por los seres vivos y su ambiente. El hombre, como parte de los ecosistemas, aporta la aparición de los llamados ecosistemas socioecológicos, que caracterizan a la civilización.

A partir de la ecología y de las ciencias sociales, el ecologismo plantea una filosofía del uso social de los ecosistemas. El movimiento ecologista intenta llevarla a la práctica, de forma más o menos radical. Los socialistas partimos del análisis de que la defensa de un medio ambiente equilibrado contesta directamente la lógica de la explotación capitalista. El ecologismo se inserta así claramente en el conjunto de la lucha de clases y contiene unos elementos movilizadores objetivos que deben potenciarse.

Desde el punto de vista socialista, la perspectiva ecológica no es catastrofista. Sin embargo, tampoco se identifica con las posiciones utopistas que creen que la revolución social comporta la resolución de todos los conflictos sociales y ecológicos, a través de la liberación de las fuerzas productivas de la sociedad. Existen unas contradicciones permanentes entre las potencialidades de la especie humana y la conservación del medio. La ruptura de los equilibrios naturales podría hacerla desaparecer a ella misma, como muestra la ecología al destacar el principio de interrelación entre los organismos y los factores ambientales, en el conjunto de equilibrio de los ecosistemas y su autonomía. Todo ello significa un refuerzo a los principios de planificación global y autogestión, base del pensamiento progresista de la clase trabajadora.

La clase trabajadora, en especial la de los países industrializados, debe cuestionar el supuesto carácter neutro y progresista de la ciencia y de la técnica. Dado que también en estas áreas se concretiza la lucha de clases, también ellas deben estar al servicio de la defensa de la vida y de la naturaleza, evitándose así su instrumentalización capitalista.

